

39

¿Quién es el Espíritu Santo?

Desde nuestra vida**Los elementos fundamentales**

En la vida hay tres elementos fundamentales: agua, viento y fuego. Compartimos nuestras experiencias con los dos últimos.

- ¿Qué hace el viento?
- ¿Vimos alguna vez un viento de una fuerza muy grande?
- ¿Al ir en bici, viento en contra, qué nos pasó? ¿Y con viento a favor?
- ¿Vimos alguna vez cómo es el viento?

Decimos que el viento nadie sabe de dónde viene o adónde va, ni qué color tiene. Pero todos sentimos su presencia y sus efectos.

- ¿Qué hace el fuego?
- ¿Para qué cosas sirve el fuego?

El fuego calienta, purifica, limpia, destruye, ablanda, endurece...

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios**→ La tercera persona de la Santísima Trinidad**

- Al Espíritu Santo lo menciono en las oraciones del Gloria y del Credo y al hacer la señal de la Cruz.
- El Espíritu Santo es alguien, es una persona, aunque no tiene rostro humano.
- No debo pensar que el Espíritu Santo es un hombre que tiene cuerpo. El Espíritu Santo no tiene cuerpo, no está hecho de materia. Por eso no lo puedo ver, ni oír, ni tocar. Al Espíritu Santo ni siquiera lo puedo imaginar.
- Se lo representa con una paloma porque en el bautismo de Jesús descendió sobre él así (cf. Mt 3,16), pero eso no significa que sea una paloma.
- La expresión “espíritu” se puede prestar a confusión. La palabra griega con que se designa al Espíritu Santo es “pneuma”, que significa “fuerza invisible”; es el fuego, es el viento (cf. Hch 2,2-3), es fuerza de lo alto (cf. Lc 24,49). Es la fuerza de Dios en nosotros.

- El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad. Dios Espíritu Santo es igual a Dios Padre y a Dios Hijo; pero no son tres dioses, sino tres personas distintas y un solo Dios verdadero.

→ El Espíritu es viento y es fuego

- Al Espíritu Santo se le atribuyen las obras propias de las imágenes o comparaciones bíblicas, como es el fuego y el viento.
- **El viento** (Hch 2,2; Jn 3,8; Jn 20,22) es símbolo de vida (cf. Gn 2,7), empuja... El Espíritu Santo "da vida", "vivifica y rejuvenece" a la Iglesia y a los cristianos; da la fuerza interior que nos empuja suave pero eficazmente, para practicar el bien, para ser "testigos" de Cristo.



- **El fuego** (Hch 2,3; Mc 3,11) purifica, transforma, ilumina... El Espíritu Santo "purifica" nuestros corazones pecadores; "transforma" nuestras acciones, "ilumina" nuestras mentes para ir conociendo cada vez más y mejor a Jesús y su mensaje; enciende el amor, infunde el ardor misionero.

→ ¿Quién es el Espíritu Santo?

- El Espíritu Santo es **paráclito** (Jn 14,15-16; Jn 14,26; Jn 15,26; Jn 16,7).
 - Esta también es una palabra griega, que significa una función y se traduce como "llamado al lado de", por eso desempeña el papel activo de asistente, amigo, abogado, protector, apoyo.

- Mientras Jesús vivía con sus discípulos ellos no temían nada. Él era su paráclito, siempre presente para acudir a su defensa y sacarlos de los peligros (cf. Jn 17,12). Cuando él se ausentó, el Espíritu Santo ocupó su lugar para ser nuestro paráclito (cf. Jn 14,16; 16,7).
- El Espíritu Santo es **espíritu de verdad**.
 - Espíritu de verdad que da testimonio de Jesús (Jn 15,26), que permanece en sus discípulos y discípulas como huésped (Jn 14,17).
 - Espíritu de verdad que guía a la verdad completa (Jn 16,13). Espíritu de verdad que hace comprender los gestos y palabras de Jesús (Jn 14,26).
- El Espíritu Santo es **espíritu de amor**.
 - Es el que infunde el amor en nuestros corazones (cf. Rom 5,5)
 - El Espíritu Santo es el principio interior de la vida nueva que Dios nos dio, y esa vida nueva es vida de amor.
 - Es el Espíritu Santo quien nos hace amar al Padre y a nuestros hermanos. Una persona llena del Espíritu Santo es una persona llena de amor.

Para nuestra vida

- Después de ver quién es el Espíritu Santo no puedo permanecer indiferente ante él. Debo pedir el Espíritu Santo (cf. Lc 11,13) y dejarme guiar por él (cf. Gal 5,25), porque de él va a depender mi crecimiento en la vida cristiana.
- Mi compromiso cristiano debe orientarse a entablar una relación amistosa y personal con el Espíritu Santo, sabiendo que él es el huésped que habita en mí (cf. Jn 14,17) y que soy templo del Espíritu Santo (cf. 1 Cor 3,16).

PARA RECORDAR

“Creer en el Espíritu Santo es profesar
 que el Espíritu Santo
 es una de las personas de la Santísima Trinidad,
 consubstancial al Padre y al Hijo,
 ‘que con el Padre y el Hijo
 recibe una misma adoración y gloria’
 (símbolo niceno-constantinopolitano).”

Catecismo de la Iglesia Católica 685

Celebramos



Viento y fuego

Que tu Espíritu Santo que es un viento, Señor,
nos sacuda la vida hasta la conversión.
Nos arranque de cuajo este yo pecador,
haragán y miedoso, egoísta, Señor.

**Ven, Espíritu Santo, ven, tu pueblo está en oración,
María está con nosotros, y no podés faltar Vos.
Ven, Espíritu Santo, ven y anima nuestra reunión,
queremos hallar el modo de vivir la comunión.**

Que tu Espíritu Santo que es un fuego, Señor,
nos alumbre por dentro, nos encienda en su ardor.
Y nos lance a la calle, testimonio de amor,
como Buena Noticia, profecía y canción.

✕ **Pidámosle al Espíritu Santo que él sea nuestro Paráclito.**

✕ **Ya que conocimos mejor quién es el Espíritu Santo, nos proponemos desde hoy rezar todos los días esta oración al Espíritu Santo.**

✕ **Invocación al Espíritu Santo**

–¡Ven, Espíritu Santo!,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
–Envía tu Espíritu
y todo será creado.
–Y renovarás la faz de la tierra.
–Oh, Dios, que aleccionaste
los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz que, guiados por este mismo Espíritu,
saboreemos las dulzuras del bien
y gocemos siempre
de sus divinos consuelos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



✕ **El Espíritu Santo es quien nos impulsa a llamar a Dios “Padre” (cf. Rom 8,15), por eso ahora decimos: Padre nuestro...**